



SOCIEDAD DE
CONCIERTOS
ALICANTE

Con la colaboración de:



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALICANTE



INSTITUT VALENCIÀ DE LA MÚSICA



Portada: Xavier Soler

SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

CICLO XLI
Curso 2012 - 2013

CONCIERTO NÚM. 764
I EN EL CICLO

Concierto por el

TRÍO WANDERER

JEAN-MARC PHILLIPS-VARJABÉDIAN, violín

RAPHAËL PIDOUX, violonchelo

VINCENT COQ, piano

TEATRO PRINCIPAL

Miércoles, 3 de octubre

20,15 horas

Alicante, 2012

TRÍO WANDERER



Última temporada: El Trío Wanderer celebra el 25 aniversario de su formación este año, 2012. Aclamados como una “estrella errante”, por la revista Strand, han continuado actuando en las salas de conciertos más importantes del mundo: Filarmónica de Berlín, Concertgebouw de Ámsterdam, Campos Eliseos de París, Wigmore de Londres, Scala de Milán Tonnhalle de Zurich, Palacio de Congresos de Washington y Kivi Hall de Tokio; además de los festivales de Schleswig Holstein, Rheingau, La Roque d’Anthéron, Les Folles Journées de Nantes, Granada, Stresa Osaka y tres veces en Salzburgo. Además ha seguido colaborando con artistas como James Conlon, Charles Dutoit, Marco Guidarini, Christopher Hogwood, James Loughran, Ken David Masur, Francois Xavier Rogh. En 2004 estrenó obras de Thierry Escaich, en 2008 de Bruno Mantovani, y de Frank Michel Beyer, y en 2011 de Marco Francescini. Próximamente volverá a actuar en Wigmore Hall, en los festivales de Salzburgo, y de Schleswig Holstein y la Roque d’Anthéron y en el Musikverein de Viena así como en gran parte de Europa Japón y China.

Visitó la Sociedad de Conciertos:

20/12/2005 interpretando obras de Mozart, Shostakovich y Saint Saëns.

23/09/2006 con obras de Mendelssohn, Liszt y Brahms

Lo más destacado de su carrera: Los tres intérpretes del trío: Jean Mark Phillips-Varjabédian que toca un violín Petrus Guarnerius (Venecia, 1748); Raphaël Pidoux que toca un violoncello Giofredo Cappa (Saluzzo, 1680) y el pianista Vincent Coq, se graduaron en el Conservatorio Nacional de Música de París y eligieron su nombre, "Wanderer": errante; que implican un viaje interior que les acerca a Schubert y al romanticismo alemán, pero también un viaje que explora la música desde Haydn a los compositores contemporáneos. Estudiaron con grandes maestros como el Cuarteto Amadeus, Jean Hubeau, Jean Claude Pennerier y Menahem Pressler del Trío Beaux Arts. Ganaron en Munich el Concurso ARD en 1988 y el Concurso de Música de Cámara Fischhoff en 1990. Desde 1988 a 1990 recibieron clases magistrales de música de cámara en el Festival La Roque d'Anthéron, clases que ahora ellos imparten. Hace años, sus numerosas actuaciones con el gran Yehudi Menuhin tuvieron gran éxito. Ha ganado el Victoire de la Musique al mayor conjunto instrumental del mundo en tres ocasiones (1997, 2000 y 2009)

Grabaciones: Realizaron dos CDs con Sony Classics y desde 1999 llevan colaborando con Harmonia Mundi con los que han editado nueve CDs. Y con Capriccio el triple concierto de Martinu. Su interés por la música contemporánea les ha hecho que grabasen por Universal Accord obras de Thierry Escaich, y por Mirare, a Mantovani. Este año se editará para Harmonia Mundi la integral de tríos con piano de Beethoven. Además de numerosas grabaciones para radio y televisión es de destacar el documental que en junio de 2003 realizó la cadena de televisión franco alemana ARTE.

PROGRAMA

- I -

BEETHOVEN **Trío para piano, violín y cello en si bemol mayor Op. 97, "Archiduque"**
Allegro moderato
Scherzo allegro
Andante cantabile ma con moto – poco piu adagio
Allegro moderato

SCHUBERT **Notturmo**

- II -

TCHAIKOVSKY **Trío para piano, violín y cello en la menor Op. 50**
Pezzo elegiaco (Moderato assai - Allegro giusto)
Tema con variazioni: Andante con moto
Variazione Finale e coda

LUDWIG VAN BEETHOVEN (Bonn, 1770 – Viena, 1827)

Trío para piano, violín y cello en si bemol mayor, op. 97, "Archiduque"

En 1803, Beethoven se pone en contacto con el Archiduque Rodolfo, hijo menor del Emperador Leopoldo II a quien enseña piano y composición, estableciéndose además entre ambos una profunda amistad además de figurar entre sus más firmes defensores y mecenas. El compositor le dedicó al menos siete obras mayores: los conciertos para piano n° 4 y 5, las sonatas para piano «Los Adioses», la *Hammerklavier* y la n° 32 Op 111 y la *Missa solemnis* además de su famoso trío «El Archiduque».

Esbozado en 1810, el **Trío en Si bemol mayor «Archiduque», Op. 97**, fue escrito entre el 3 y el 26 de marzo de 1811. La primera audición privada tuvo lugar en el curso de una velada de música de cámara organizada por Schuppanzigh en Viena el 11 de abril de 1814, en la que el mismo Archiduque tocó el violín, Linke el violonchelo y Beethoven el piano. Fue durante una repetición de este evento cuando el compositor Luis Spohr tras escuchar horrorizado tocar a Beethoven comentó: «*el piano estaba claramente desafinado y su sordera le hacía golpear violentamente las teclas en los pasajes ruidosos haciendo sonar a las cuerdas de forma discordante o tocar demasiado silenciosamente los pasajes suaves hasta hacer las notas inaudibles*». El estreno público se hizo poco después, el 1 de mayo de 1814, en un concierto en el *Prater* en el que el compositor participó de nuevo de manera desafortunada, en su última aparición como pianista. Sus días como intérprete habían llegado a su fin. Sin embargo, el virtuoso pianista bohemio Ignaz Moscheles, que estuvo presente en las ejecuciones públicas, quedó admirado de la música misma aunque añadiendo la «*falta de claridad y precisión de su interpretación*». La partitura fue meticulosamente revisada por lo que hubo un lapso de dos años hasta su publicación en Viena por Steiner, en diciembre de 1816.

Aunque presentado bajo una forma instrumental limitada, el Trío en Si bemol mayor, Op 97 tiene una envergadura casi sinfónica y representa una página excepcional en el ámbito general de la música de cámara. En sus notas, Beethoven no sólo pone de manifiesto sus singulares iniciativas en el terreno de la escritura musical sino que, desde el punto de vista temático, tonal y armónico, puede equipararse a sus mayores obras maestras, sirviendo de referencia absoluta del género durante todo el siglo XIX. Inscrita en la órbita de las *Sinfonías* 7ª y 8ª, sus cualidades esenciales son su inspiración y su fantasía inventiva, su gran amplitud formal, la intensa polifonía de sus temas y su brillante y a la vez matizado cromatismo sonoro. Se trata de una obra con un sesgo típico del periodo clásico vienés cuya gama expresiva, dentro de un conjunto de extraordinaria firmeza,

se extiende desde el más intenso patetismo hasta la más tranquila actitud contemplativa.

La partitura presenta mil doscientos compases, en cuatro movimientos. El primero, *Allegro moderato* es una forma sonata bitemática definida esencialmente por el inicial. El segundo, *Scherzo-Allegro* se despliega sobre un tema de mayor simplicidad estableciéndose un libre intercambio instrumental, pleno de excitación y con una destacable alternancia cromática. El tercero, *Andante cantabile, ma però con moto* revela un intimismo lírico adoptando la modalidad, tan frecuentemente utilizada por Beethoven, de la variación libre sobre un tema original. Termina con el movimiento final *Allegro moderato* cuyo ritmo se acelera progresivamente hasta alcanzar la característica de un *Presto* coronado por una sucesión de trinos a cargo del piano y por una *cadenza* de notable vivacidad.

FRANZ SCHUBERT (Viena, 1797 - Viena, 1828)

Nocturno

Del mismo modo que su temperamento le permite sumergirse en el alma de un poema para crear una canción con el dramatismo de «*Erlkönig*» o llena de alegría y frescura como «*Das Fischermädchen*», los tríos de Schubert traducen una compostura que fluctúa desde la más alta erudición a maneras fácilmente asequibles. Aceptando la música como un todo, el registro de sus ideas y emociones atraviesa todas sus formas (sinfonía, música de cámara sonata, piezas para piano o *lied*) sin quedar su pensamiento condicionado por una determinada percepción, ni reservar un nivel accesible para las piezas sencillas o un ámbito sublime para las más ambiciosas. En este aspecto, a diferencia de Beethoven, en el que la música siempre «significa» algo, en Schubert, con independencia del medio empleado en su composición, simplemente «es», lo que no le priva de poseer un extraordinario sentido para juzgar la modalidad que pudiera convenir en cada caso particular.

Posiblemente sea Beethoven el causante indirecto de que, en más de una ocasión, los tríos de Schubert hayan sido injustamente etiquetados como música «doméstica». Ciertamente, para muchos, la espontaneidad, una de sus mayores cualidades, no pasaba de ser una facilidad poco consistente. Pero esa espontaneidad que, sin duda, sería más acertado designar como inspiración, mientras sirve unas veces tan sólo de entretenimiento, con independencia de hallarse o no en su contexto más adecuado, en otras alcanza un inusitado nivel de intensidad y trascendencia. La sencillez de la técnica de Schubert, basada en una línea melódica con varias repeticiones dentro del esquema de la forma sonata, es la coartada para realizar un hermoso diseño melódico.

A nivel de escritura pianística tampoco trató Schubert de alcanzar el nivel de poder y energía de Beethoven de las partes de piano teniendo en cuenta que mientras este fue un auténtico virtuoso de su tiempo, la relación de aquél con el teclado fue mucho más modesta y reducida a un medio instrumental más, capaz de expresar sus ideas. En este sentido, mientras en los tríos de Beethoven la parte del piano alcanza la misma densidad y envergadura que en sus restantes obras, en los de Schubert, el teclado es tan sólo una parte integrante de un todo y su participación comparativamente menos ambiciosa. En definitiva y como en otros trabajos de madurez de Schubert, se aprecian dos rasgos estilísticos destacables : por un lado la gran inestabilidad tonal, continuamente cambiante, por otro, la belleza, espontaneidad y fluidez melódica, que brota con inagotable inspiración, con la peculiaridad de discurrir por un proceso distinto al habitual, es decir en lugar de explotar el desarrollo de una melodía, seguir un orden

inverso en el que esta se integra a partir de un material fragmentado que se va uniendo gradualmente. Tal vez este recurso explica la característica diversidad de material temático y de modelo de tonalidad del compositor.

Con la excepción de una temprana Sonata en Si bemol que data del período escolar del compositor, contando tan sólo quince años, todos los tríos para piano de Schubert fueron escritos hacia el final de su vida. La comparación entre la obra primeriza de 1812 y las tardías, proyectadas en 1827, un año antes de su muerte, permite sobre todo constatar las carencias de aquella y la superior calidad de las últimas que prácticamente deben contemplarse de un modo conjunto y se ajustan fielmente a la evolución del estilo del compositor. El «*Notturmo*» D. 897, editado póstumamente, el Trío n° 1 en Si bemol mayor, D. 898 y el n° 2 en Mi bemol mayor, D. 929, concebidos para la clásica formación de piano, violín y violonchelo, constituyen tres obras maestras de absoluta madurez que, junto a los Tríos de Beethoven, Schumann y Brahms, ocupan, sin complejos, un lugar preeminente en el repertorio de esta formación camerística. En ellos el piano recorre suntuosamente toda la extensión del teclado, otorgándole un alto grado de dinamismo y fluidez capaz de elevar el esplendor de los registros.

Parece verosímil que la obra conocida como **Nocturno para piano, violín y violonchelo en Mi bemol mayor Op. 148** fuera escrito por Schubert en 1827 antes de comenzar sus tríos completos, como una especie de ejercicio preparatorio. Apoyándose en la fecha de la partitura se ha sugerido, efectivamente, que la pieza, un movimiento lento, se concibió originalmente como una primera versión del Andante del Trío n° 1 Op. 99 que el compositor decidió desechar. Construido casi como un dúo en el que los dos instrumentos de cuerda se enfrentan al piano, tiene una suave introducción corta *Adagio appassionato* y seguida de un desarrollo que aún designado en Mi bemol está escrito en la tonalidad Mi mayor, estableciéndose un diálogo a tres voces en el que destaca su ritmo variado y su profunda atmósfera melódica.

Siempre que hablamos de “obras de madurez de Schubert” hemos de tener en cuenta que el compositor vienés falleció antes de cumplir los treinta y dos años años, es decir que sus últimas obras son las de un hombre en plenitud, las de un joven al que, en circunstancias normales, le podrían quedar por lo menos treinta años de vida más. En lugar de madurez deberíamos hablar de obras de lozanía, de desarrollo, de crecimiento. Es inimaginable lo que podría haber creado Schubert simplemente falleciendo a la edad de Beethoven, a los cincuenta y siete años.

TCHAIKOVSKY, PETER ILICH (Votkinsk, 1840 – San Petersburgo, 1893)

Trío para piano, violín y cello en la menor opus 50

«A la mémoire d'un grand artiste»: Nikolai Grigorevich Rubinstein 1836-1881

Escrito en Roma entre diciembre de 1881 y finales de enero de 1882, está dedicado a su íntimo amigo y mentor, G. Rubinstein que había fallecido en marzo de 1881. El Trío se estrenó el 30 de octubre de 1882 en la Sociedad Musical Rusa de Moscú en presencia del compositor, después de haberse escuchado en el Conservatorio el día del primer aniversario de la muerte de Rubinstein.

Solo unos meses antes había escrito Tchaikovsky a su protectora, Nadezhda von Merk, que le preguntaba que porqué no escribía un trío para piano, violín y cello: “El problema es que para mis oídos la combinación acústica entre el piano, el rey de los instrumentos, y los instrumentos de cuerda forma una asociación tan antinatural, que me resulta una auténtica tortura.”

Sin embargo a finales de 1881 volvió a dirigirse a ella diciéndola que a pesar de “su antipatía” por esa mezcla de sonidos estaba trabajando en un trío con muchas dificultades pero con entusiasmo e interés. Y en varias cartas posteriores insiste en lo mismo, e incluso explica que va a “dejar descansar “unos días su trío para retomarlo más tarde y que piensa que “no es demasiado malo” pero que no es música de cámara sino una música sinfónica arreglada para un trío que le “absorbe todo su tiempo y su energía” pero le produce un gran placer.

Efectivamente en sus cartas a Petr Jugerson, su editor, le recomienda cuidar al máximo todos los detalles de su impresión, de su estreno y recuerda a los intérpretes como deben de tocar la pieza, insistiendo que el tono de funeral y de tristeza están debidos al fallecimiento de su amigo, al que está dedicado el Trío. Incluso antes de su estreno público Tchaikovsky vuelve a reescribirlo totalmente.

Con su admirable afán de pulir la obra al máximo pide que hagan llegar unas pruebas al pianista que lo había de estrenar, Sergei Taneev, para que lo toque en un ensayo privado con los otros dos intérpretes. El trío le sugiere algunas modificaciones que acepta.

Afortunadamente todo este, quizás excesivo, deseo de perfección se ve recompensado y Sergei Taneev, que había estudiado a fondo la partitura varias veces tiene la satisfacción de recibir una carta del autor aplaudiendo su entusiasmo al interpretar su obra lo que le produce “un gran placer, pues tengo un gran respeto por Vd. y su alabanzas han incrementado el orgullo que siento por mi composición”.



**SOCIEDAD DE CONCIERTOS
ALICANTE**

Próximo concierto

Martes, 30 de octubre 2012

PAUL LEWIS, piano



SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

Avance de programa curso 2012-2013

Martes, 6 de noviembre 2012	MANUEL BARRUECO, guitarra
Lunes, 19 de noviembre 2012	RAFAL BLECHACZ, piano
Lunes, 26 de noviembre 2012	YULIANNA AVDEEVA, piano
Martes, 4 de diciembre 2012	JUHO POHJONEN, piano
Miércoles, 12 de diciembre 2012	JOSHUA BELL, violín SAN HAYWOOD, piano (Auditorio Diputación)
Lunes, 17 de diciembre 2012	MARIA JOAO PIRES, piano ANTONIO MENESES, violonchelo
Martes, 22 de enero 2013	CUARTETO ARTIS
Miércoles, 30 de enero 2013	PAUL MEYER, clarinete ERIC SAGE, piano FRANÇOIS SALQUE, violonchelo
Miércoles, 13 de febrero 2013	LUIS FERNANDO PÉREZ, piano
Lunes, 18 de febrero 2013	FAZIL SAY, piano
Lunes, 25 de febrero 2013	ALEXEI VOLODIN, piano
Miércoles, 6 de marzo 2013	ORQUESTA DE CÁMARA DE MUNICH ALEXANDER LIEBRICH, director VIVIANE HAGNER, violín MARIE ELISABETH HECKER, violonchelo MARTIN HELMCHEN, piano
Miércoles, 20 de marzo 2013	ANDRAS SCHIFF, piano
Lunes, 15 de abril 2013	ALIANA PINCHAS, violín ANNA ULAIEVA, piano
Martes, 23 de abril 2013	ZOLTAN KOCSIS, piano
Lunes, 6 de mayo 2013	KOLJA BLACHER, violín KIRILL GERSTEIN, piano CLEMENS HAGEN, violonchelo
Lunes, 13 de mayo 2013	ROBERT HOLL, barítono bajo
Mayo, 2013	PREMIO SOCIEDAD DE CONCIERTOS

* Este avance es susceptible de modificaciones

www.sociedaddeconciertosalicante.com

